Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), septiembre-octubre 2026,
Volumen 10, Número 5.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i5

NIVEL DE CONOCIMIENTO SOBRE EL NEURODESARROLLO EN CUIDADORES PRIMARIOS DE PREESCOLARES

LEVEL OF KNOWLEDGE ABOUT NEURODEVELOPMENT IN PRIMARY CAREGIVERS OF PRESCHOOLERS

Yuen Gómez Zyanya Ximena
Universidad Veracruzana, Veracruz

Emma Laura Antonio Gómez
Universidad Veracruzana, Veracruz

Leoncio Miguel Rodríguez Guzmán
Universidad Veracruzana, Veracruz

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i5.26270

Nivel de Conocimiento sobre el Neurodesarrollo en Cuidadores Primarios de Preescolares

Yuen Gómez Zyanya Ximena[1]
yuenzyanya@gmail.com
https://orcid.org/0009-0007-7909-8889
Facultad de Medicina, Campus Minatitlán,
Universidad Veracruzana
Coatzacoalcos, Veracruz

Emma Laura Antonio Gómez
emma.agz02@gmail.com
https://orcid.org/0009-0008-8790-2408
Facultad de Medicina, Campus Minatitlán,
Universidad Veracruzana
Coatzacoalcos, Veracruz

Leoncio Miguel Rodríguez Guzmán
leorodriguez@uv.mx
https://orcid.org/0000-0002-2197-3499
Facultad de Medicina, Campus Minatitlán,
Universidad Veracruzana
Coatzacoalcos, Veracruz

RESUMEN

Introducción: El neurodesarrollo infantil es fundamental, depende del cuidador primario y está influenciado por factores sociodemográficos y fuentes de información. **Objetivo**: Determinar el nivel de conocimiento sobre neurodesarrollo infantil en cuidadores primarios. **Material y métodos**: Estudio observacional, transversal y descriptivo realizado de mayo a junio de 2024. Se incluyeron por conveniencia cuidadores primarios de niños de tres a cinco años de un plantel preescolar de Coatzacoalcos, Veracruz. Se aplicó un instrumento de 27 preguntas, basado en el Manual EDI 2021, que evaluó siete dimensiones del neurodesarrollo y variables sociodemográficas. **Resultados**: Participaron 121 cuidadores primarios: 68.8% mujeres y 31.4% hombres. El 43% presentó conocimiento intermedio, 23% bajo, 21.3% alto y 12.3% nulo. Los aciertos fueron: señales de alerta 54.7%, alarma 75.7%, motricidad gruesa 60.55%, fina 79.85%, lenguaje 81.9%, comportamiento social 71.3% y aspectos cognitivos 82.32%. **Conclusiones**: Predominó el conocimiento intermedio, con mayor comprensión en aspectos cognitivos, lenguaje y señales de alarma, y menor en señales de alerta y motricidad gruesa.

Palabras clave: neurodesarrollo, cuidador primario, nivel de conocimiento

[1] Autor principal
Correspondencia: yuenzyanya@gmail.com

Level of knowledge about neurodevelopment in primary caregivers of preschoolers

ABSTRACT

Introduction: Child neurodevelopment is fundamental, depends on the primary caregiver, and is influenced by sociodemographic factors and sources of information. **Objective**: To determine the level of knowledge about child neurodevelopment among primary caregivers. **Materials and methods:** An observational, cross-sectional, descriptive study was conducted from May to June 2024. A convenience sample included primary caregivers of children aged three to five years attending a preschool in Coatzacoalcos, Veracruz. A 27-item questionnaire based on the 2021 EDI Manual assessed seven neurodevelopmental dimensions and sociodemographic variables. **Results**: A total of 121 primary caregivers participated: 68.8% women and 31.4% men. Knowledge levels were intermediate in 43%, low in 23%, high in 21.3%, and null in 12.3%. Correct response rates were: warning signs 54.7%, alarm signs 75.7%, gross motor skills 60.55%, fine motor skills 79.85%, language development 81.9%, social behavior 71.3%, and cognitive aspects 82.32%. **Conclusions**: Intermediate knowledge predominated, with greater understanding of cognitive aspects, language, and alarm signs, and lower knowledge of warning signs and gross motor skills.

***Keywords**:* neurodevelopment, primary caregiver, level of knowledge

Artículo recibido 08 septiembre 2026
Aceptado para publicación: 15 octubre 2026

INTRODUCCIÓN

El neurodesarrollo infantil es un proceso continuo y complejo que caracteriza el crecimiento, diferenciación y maduración del sistema nervioso que permite el desarrollo cerebral y las habilidades cognitivas, sociales y emocionales, según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la etapa preescolar abarca de los dos a los cinco años y 11 meses de vida extrauterina. (Gutiérrez-Duarte & Ruiz-León, 2018; UNICEF, 2023a)

Durante la etapa preescolar, el cuidador primario constituye la figura central en el desarrollo infantil, al ser quien mantiene un contacto cercano, constante y directo con el niño. Este rol puede ser asumido por un familiar u otra persona responsable dentro o fuera del hogar, y su función principal es proporcionar un entorno estable, seguro y estimulante que favorezca el desarrollo integral en las distintas áreas evolutivas. (Organización Panamericana de la Salud [OPS], 2021; UNICEF, 2023b)

Dentro de los factores sociodemográficos, el sexo de la persona influye en el rol del cuidador primario. En la encuesta nacional para el sistema de cuidados (ENASIC) 2022, se reportó que más del 90% de los cuidadores primarios eran mujeres, específicamente las madres, reforzando los roles tradicionales de género. (Batthyány et al., 2014; Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2023).

El conocimiento que tenga el cuidador primario sobre algunos aspectos del neurodesarrollo infantil influye de alguna u otra forma en el desarrollo de la niña o del niño. Las características sociodemográficas como el grado escolar, estado civil y otras variables como el nivel socioeconómico, pueden influir en el nivel de conocimiento del cuidador primario en torno al neurodesarrollo infantil y se comporta como un determinante social que impacta directamente en el desarrollo infantil de los preescolares. (Herrera-Mora et al., 2019; Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2023)

A pesar de la importancia del neurodesarrollo infantil, hay estudios como el realizado por Fernández-Fernández et al. (2009), quienes reportan, en una muestra de 38 padres identificados como cuidadores primarios, que se presentó mayor conocimiento en áreas como el desarrollo cognitivo y del lenguaje, mientras que el conocimiento sobre el desarrollo motor y perceptivo fue más limitado. Otros estudios, como el realizado por Gondim et al. (2022), evaluaron una muestra de 220 participantes, obteniendo un promedio de aciertos del 62.9 % al utilizar el Inventario de Conocimiento sobre Desarrollo Infantil

(ICDI), en el cual se obtuvo una mayor frecuencia de conocimiento en el apartado de Normas/Hitos del Desarrollo Infantil (85.9 %).

Los factores de tipo sociodemográfico parecen influir en el grado de conocimiento sobre el desarrollo infantil. Gondim et al. (2022) reportaron que los factores mayormente relacionados fueron el sexo, la edad, el estado civil, la ocupación y los ingresos económicos familiares.

En el contexto del conocimiento sobre neurodesarrollo infantil, la obtención de la información es muy importante, ya que puede adquirirse informalmente mediante experiencias y cuestionamientos a familiares y amigos, o formalmente a través de redes sociales, profesionales y programas de salud. El acceso y la comprensión de la información sobre crianza y neurodesarrollo infantil están relacionados con factores sociodemográficos del cuidador principal. Madres solteras, con más estudios, de mayor edad y con mayores ingresos suelen mostrar una mayor búsqueda y entendimiento de dicha información (Bornstein et al., 2020).

En México, la evidencia disponible sobre el conocimiento de los hitos del neurodesarrollo infantil aún es limitada, debido a la escasez de estudios que evalúen de manera específica el grado de conocimiento de los cuidadores, así como las fuentes de información y el acceso a recursos relacionados con el desarrollo infantil. Esta falta de información dificulta establecer un panorama claro sobre el nivel de conocimiento de la población y los factores que pueden influir en su adquisición.

El objetivo de este estudio fue describir el nivel de conocimiento que poseen los cuidadores primarios sobre cinco áreas del desarrollo infantil, así como sobre las señales de alerta y alarma en niños de 3 a 5 años

MATERIALES Y MÉTODOS

Se realizó un estudio transversal descriptivo en un preescolar de Coatzacoalcos, Veracruz, durante el ciclo escolar agosto 2023 – julio 2024. El universo de estudio estuvo compuesto por las o los cuidadores primarios de niños de 3 a 5 años del turno matutino. Se incluyó a cuidadores mayores de 18 años que firmaron consentimiento informado. Se excluyó a quienes trabajaban en el sector salud y se eliminó a un participante por no completar el cuestionario.

Se llevó a cabo una sesión informativa con directivos y docentes del plantel. Luego, se realizaron tres sesiones con los cuidadores por aula, donde se explicó el estudio, se entregaron consentimientos y se

aplicó un cuestionario sobre neurodesarrollo y se dispuso de un tiempo entre 20 a 30 minutos para su realización.

El cuestionario tuvo 27 preguntas de verdadero o falso, basado en el Manual de Evaluación del Desarrollo Infantil (EDI 2021). Evaluó siete dimensiones: Motricidad gruesa, fina, lenguaje, social, conocimiento, señales de alerta y alarma. El grado de conocimientos fue operacionalizado con relación al intervalo de aciertos de la siguiente forma: 0 a 15 conocimiento nulo, 16 a 18 conocimiento bajo, 19 a 22 conocimiento Intermedio y mayor de 23 aciertos, conocimiento alto.

Las 27 preguntas se distribuyeron: señales de alarma (pregunta 1-3), señales de alerta (pregunta 4-7), motricidad gruesa (pregunta 8-11), motricidad fina (pregunta 12-15), lenguaje (pregunta 16-19), comportamiento social (pregunta 20-23), y aspectos cognitivos del niño (pregunta 24-27)

Otras características evaluadas dentro del instrumento fueron: sexo, edad, parentesco con el preescolar, nivel educativo, estado civil, ocupación, nivel socioeconómico y el acceso a la información previa a la aplicación del instrumento, con las cuales se relacionó con el puntaje obtenido en la encuesta, y otras preguntas como el acudir a las consultas de control de niño sano.

Para asegurar la validez del contenido, el cuestionario fue sometido a revisión por dos expertos: un pediatra con experiencia en el desarrollo infantil y un epidemiólogo con conocimientos en diseño y análisis de estudios poblacionales. Ambos revisores evaluaron el instrumento empleado para la obtención de datos.

El análisis estadístico se realizó con el cálculo de la media y desviación estándar para variables cuantitativas y frecuencias simples y porcentajes para variables cualitativas. Para análisis inferencial se usaron Chi cuadrada y ANOVA, con un nivel de significancia ≤ 0.05. El análisis se realizó en el programa estadístico SPSS

RESULTADOS

La muestra de estudio fue de 122 personas, de las cuáles se eliminó a una debido a que no completo el cuestionario, quedando una muestra final de 121. El 68.8% de los cuidadores primarios fueron mujeres y el 31.4% hombres. La edad promedio de los participantes fue de 37 años, con una desviación estándar de ±9.6 años.

Respecto al parentesco con el niño: 53% son madres, 25.6% padres, 10.7% tíos/tías, 9% abuelos y 1.65% otros (niñeras, empleados, etc.). En cuanto al nivel educativo de los cuidadores primarios encontrando que 42.1% tienen licenciatura terminada, 38.8% bachillerato, 16.5% primaria y 2.48% secundaria. Sobre el estado civil, el 71.9% de los cuidadores vivían en pareja (casados o en concubinato), mientras que el 28.1% eran cuidadores sin pareja (solteros, divorciados, viudos o en proceso de separación).

En relación con la ocupación, el 33.9% son amas de casa, 21.5% empleados, 19% profesionistas, 15.7% comerciantes y 9.9% con otra ocupación. Para el nivel socioeconómico se observó que el 66.9% tienen nivel socioeconómico medio, nivel socioeconómico bajo es 30.5%, y el nivel alto que tiene el 2.4% restante. Respecto a la edad del niño a cargo, el 12.4% de los cuidadores tenían niños de 3 años, el 33.9% de 4 años y el 53.7% de 5 años.

El 50.4% de los cuidadores reportó tener hijos mayores al niño evaluado. Entre quienes respondieron afirmativamente, el 50% señaló tener un hijo mayor, el 30.6% reportó tener dos, el 14.5% indicó tener tres, y el 4.8% mencionó tener cuatro hijos mayores en edad preescolar. En cuanto a la asistencia a consultas de niño sano, el 60.3% afirmó llevar al menor, mientras que el 39.7% no lo hace.

Otra de las variables estudiadas fue la obtención de la información acerca del neurodesarrollo donde pregunta al cuidador primario si buscó de forma previa información sobre neurodesarrollo. El 60.3% de los encuestados indicó haber buscado información previa, mientras que el 39.7% manifestó no haberlo hecho. A quienes respondieron afirmativamente, se les preguntó sobre las fuentes consultadas.

El nivel de conocimiento sobre neurodesarrollo entre los cuidadores primarios que conformaban la muestra mostró que 43% tenía un conocimiento intermedio, 23% bajo, 21.3% alto y 12.3% nulo.

Para determinar en qué áreas existía mayor o menor conocimiento, se analizó el porcentaje de aciertos obtenidos por toda la muestra en cada dimensión del cuestionario. Los resultados mostraron que el mayor conocimiento se concentró en los aspectos cognitivos del niño (82.3%) y en el desarrollo del lenguaje (81.9%). Les siguieron motricidad fina (79.85%), señales de alarma (75.7%), comportamiento social (71.3%) y motricidad gruesa (60.5%). La dimensión con menor porcentaje de aciertos fue señales de alerta, con un 54.7%. Por lo tanto, las áreas con mayor conocimiento fueron desarrollo del lenguaje y aspectos cognitivos del niño, mientras que las de menor desempeño fueron señales de alerta y motricidad gruesa.

Asimismo, se realizó un análisis bivariado para explorar si alguna de características sociodemográficas del cuidador primario influía en el nivel de conocimiento. Se encontró una relación estadísticamente significativa entre la edad y el nivel de conocimiento (p = 0.001): los cuidadores con un conocimiento alto presentaron una media de edad significativamente menor en comparación con aquellos con conocimiento nulo. También se observó una relación significativa entre el estado civil y el nivel de conocimiento (p = 0.018): los cuidadores con pareja mostraron mayores niveles de conocimiento que aquellos sin pareja. (Tabla no. 1)

Tabla No. 1 Distribución de características sociodemográficas y grado de conocimiento

Variables estudiadas	**Nivel de conocimiento en neurodesarrollo**				**p**
	Nulo	Bajo	Intermedio	Alto	
Sexo					
Mujer	12 (9.9%)	16 (13.2%)	34 (28.1%)	21 (17.4%)	p=0.233
Hombre	3 (2.5%)	11 (9.1%)	19 (15.7%)	5 (4.1%)	
Edad (Media y DS)	46.6 ± 13.3	37.5 ± 10.1	36.8 ± 8.1	31 ± 6.7	p=0.001
Parentesco					
Abuelo o Abuela	4 (36.4%)	3 (27.3%)	3 (27.3%)	1 (9.1%)	
Madre	7 (10.9%)	12 (18.8%)	28 (43.8%)	17 (26.6%)	p=0.093
Padre	2 (6.5%)	8 (25.8%)	16 (51.6%)	5 (16.1%)	
Tía o Tío	2 (15.4%)	4 (30.8%)	6 (42.2%)	1 (7.7%)	
Otro	0	0	0	2 (100%)	
Nivel educativo					
Primaria	5 (25%)	5 (25%)	6 (30%)	4 (20%)	
Secundaria	0	2 (66.7%)	1 (33%)	0	p=0.338
Bachillerato	7 (14.9%)	9 (19.1%)	20 (42%)	11 (23.4%)	
Licenciatura	3 (5.9%)	11 (21.6%)	26 (51%)	11 (21.6%)	
Estado civil					
Con pareja	7 (8%)	23 (26.4%)	35 (40.2%)	22 (25.3%)	p=0.018
Sin pareja	8 (23.5%)	4 (11.8%)	18 (52.9%)	4 (11.8%)	
Ocupación					
Ama de casa	5 (12.2%)	7 (17.1%)	15 (36.6%)	14 (34.1%)	
Profesionista	3 (13%)	4 (17.4%)	12 (52.2%)	4 (17.4%)	
Comerciante	2 (10.5%)	3 (15.8%)	12 (63.2%)	2 (10.5%)	p=0.197
Empleada	5 (19.2%)	10 (38.5%)	8 (30.8%)	3 (11%)	
Otro	0	3 (25%)	6 (50%)	3 (25%)	
Nivel socioeconómico					
Bajo	7 (18.9%)	6 (16.2%)	17 (45.9%)	7 (18.9%)	
Medio	8 (9.9%)	21 (25.9%)	34 (42%)	18 (22.2%)	p=0.595
Alto	0	0	2 (66.7%)	1 (33.3%)	

Finalmente, se encontró una relación estadísticamente significativa entre haber recibido información previa sobre neurodesarrollo y el nivel de conocimiento (p = 0.005). Esto indica que quienes habían accedido previamente a información tendieron a tener un mayor conocimiento.

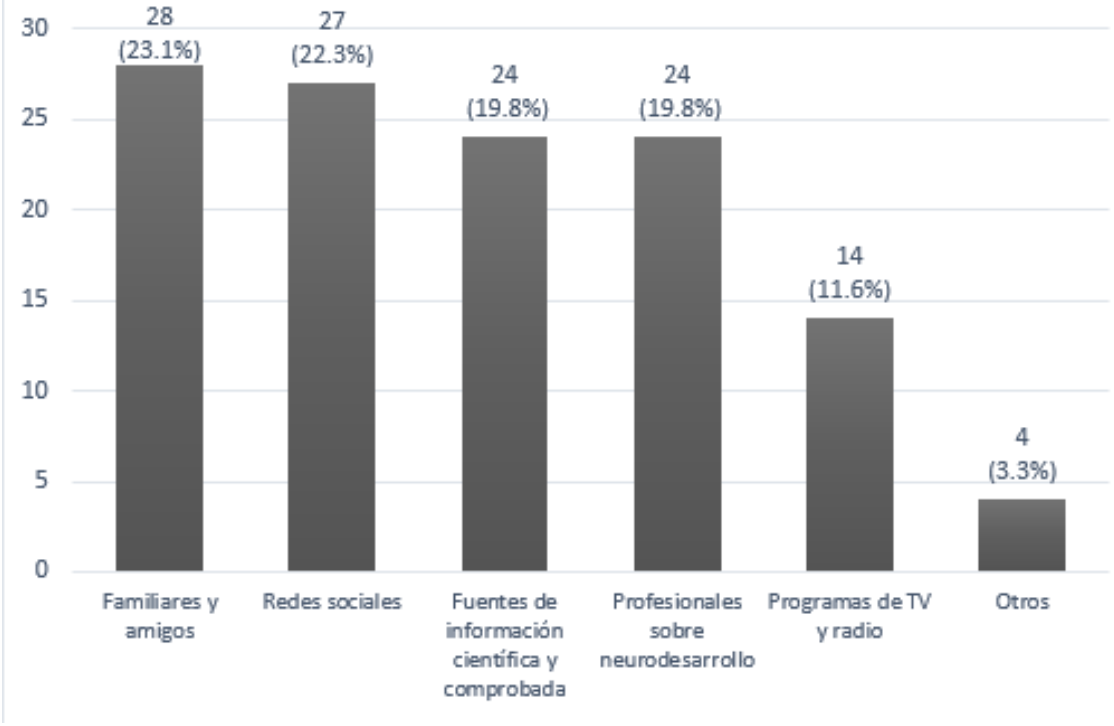
(Tabla no. 2).

Tabla No. 2 Distribución de características familiares y asistencia con relación al grado de conocimiento

Variables estudiadas	Nivel de conocimiento en neurodesarrollo				p
	Nulo	Bajo	Intermedio	Alto	
Presencia de hijos mayores					
Sí	11 (18%)	11 (18%)	28 (45.9%)	11 (18%)	p=0.1
No	4 (6.7%)	16 (26.7%)	25 (41.7%)	15 (25%)	
Número de hijos previos					
1 hijo	7 (22.6%)	5 (16.1%)	15 (48.4%)	4 (12.9%)	
2 hijos	3 (15.8%)	3 (15.8%)	8 (42.1%)	5 (26.3%)	p=0.5
3 hijos	0	4 (44.4%)	3 (33.3%)	2 (22.2%)	
4 hijos	1 (33.3%)	0	2 (67.3%)	0	
Edad del niño a cargo					
3 años	2 (13.3%)	1 (6.7%)	10 (66.7%)	2 (13.3%)	
4 años	4 (9.8%)	9 (22%)	19 (46.3%)	9 (22%)	p=0.5
5 años	9 (13.8%)	17 (26.2%)	24 (36.9%)	15 (23.1%)	
Obtención de la información					
Sí	5 (6.8%)	12 (16.4%)	35 (50%)	21 (28.7%)	p=0.005
No	10 (21.2%)	15 (31.9%)	18 (37.5%)	5 (10.4%)	
Asistencias a control del niño sano					
Sí	10 (13.7%)	15 (20.5%)	32 (43.8%)	16 (21.9%)	p=0.9
No	5 (10.4%)	12 (25%)	21 (43.8%)	10 (20.8%)	

Las fuentes mencionadas incluyeron: familiares y amigos, redes sociales, fuentes con información científica y comprobada, profesionales sobre neurodesarrollo, programas de televisión o radio, otros. (Gráfico no. 1)

Gráfico no. 1. Obtención de información sobre el neurodesarrollo por parte de los cuidadores primarios



DISCUSIÓN

La evaluación del desarrollo Infantil (EDI) es un instrumento normativo en México cuyo objetivo principal radica en la valoració|n del desarrollo de los niños y niñas, se compone de preguntas que exploran diversas áreas del desarrollo infantil, y el presente estudio adapta dichos ítems seleccionados para poder comprender los conocimientos de los cuidadores primarios.

En el estudio realizado por Gondim et al. (2022) se observó que existió un promedio de aciertos del 62,9% que, comparándolo a nuestros resultados, es más bajo y por su parte, Fernández-Fernández et al. (2009) menciona que el conocimiento es variable pero que los cuidadores primarios si tienen conocimiento sobre el neurodesarrollo. Estas diferencias podrían atribuirse a características distintas de las muestras, instrumentos o factores sociodemográficos que poseen los cuidadores primarios.

En la dimensión de "aspectos cognitivos del niño" se obtuvo más aciertos, coincidiendo con lo reportado por Fernández-Fernández et al. (2009) que observaron mayor dominio en el área cognitiva del desarrollo infantil en su muestra.

Dentro de nuestro estudio se observó que la dimensión con menor cantidad de aciertos fue "señales de alerta" y este resultado se contrasta con Fernández-Fernández et al. (2009) cuya muestra tiene un

conocimiento más limitado en las áreas de motor y perceptivo del infante. Si bien en nuestro estudio, la dimensión de "motricidad gruesa" es la segunda con menor cantidad de aciertos, es importante resaltar que se observa menor cantidad de aciertos en "señales de alerta", esto es relevante ya que el desconocimiento puede retrasar la intervención temprana, ya que son los propios cuidadores primarios que no notan estas señales de alerta ya que las desconocen.

En los resultados de este trabajo se pudo apreciar que había un mayor grado de conocimiento en los cuidadores primarios que se encontraban casados y en pareja, dicho resultado tiene relación con el estudio realizado por Gondim et al. (2022) quienes señalan que la presencia o ausencia de una pareja como red de apoya muestra un ligero aumento del nivel del conocimiento en hitos de desarrollo.

Por su parte, Fernández-Fernández et al. (2009) no pudo demostrar o establecer diferencias entre los estados civiles ya que casi toda la muestra era conformada por cuidadores primarios casados. Estos hallazgos reconocen que apoyo conyugal o de pareja puede facilitar el aprendizaje que podría llevar a estrategias que involucren a ambos miembros de la pareja en la adquisición de conocimientos sobre neurodesarrollo obviamente considerando las particularidades del contexto sociocultural mexicano.

Los resultados también muestran una relación inversa entre la edad del cuidador y su conocimiento: las medias de edad iban disminuyendo conforme aumentaba el nivel de conocimiento, lo cual contradice el estudio de Gondim et al. (2022) que encontró lo contrario, mencionando que los cuidadores primarios con mayor edad, poseían mayor conocimiento. Fernández-Fernández et al. (2009) no abordaron esta variable. Pueden existir posibles factores que expliquen la correlación inversa obtenida, por ejemplo, los cambios generacionales, en donde las actitudes y prácticas de crianza presentan nuevas ideas y enfoques sobre el neurodesarrollo infantil. Otro factor que repercute es el acceso a la información ya que los cuidadores más jóvenes suelen tener mayor familiaridad con la tecnología y acceso al internet, además que suelen estar más acostumbrados a la búsqueda de información en línea, permitiéndoles acceder a información actualizada en fuentes digitales.

Esto se relaciona al resultado encontrado dentro de nuestra investigación donde la obtención de información sobre el neurodesarrollo es determinante para saber si un cuidador primario tendrá más conocimiento. Los cuidadores primarios que afirmaron informarse sobre neurodesarrollo señalaron

como principal fuente a “familiares y amigos” y en segundo lugar “redes sociales”. Esto concuerda con Bornstein et al. (2020) quienes reportan que los padres consultan primero a su entorno cercano.

Bornstein et al. (2020) mencionan como tercera opción a “organizaciones o grupos encargados del desarrollo infantil” y finalmente como forma adicional, “fuentes de información o programas con información actualizada” y “profesionales del neurodesarrollo”. Con los resultados de nuestra investigación, vemos una pequeña diferencia ya que la opción de “profesionales sobre neurodesarrollo” como “fuentes de información científica y comprobada” conforman el tercer lugar de opciones seleccionadas por los cuidadores primarios de nuestra muestra.

Esta diferencia se debe a algo también mencionado por Bornstein et al. (2020) quienes resaltan que los padres suelen seleccionar la información más apropiada desde el punto de vista cultural. En el contexto mexicano, lo más usual es primero la consulta con familiares y después consultarlo directamente con un especialista en el tema o buscar información científica y comprobada, este dato también es comentado por Gondim et al. (2022) mencionando que la obtención del conocimiento se encuentra ligada a experiencias parentales o la educación formal que incluye la búsqueda del conocimiento que suelen ser de familiares y amigos junto información complementaria que se encuentra en internet tales como: redes sociales, fuentes formales de profesionales y programas de salud.

CONCLUSIÓN

Se puede concluir que esta investigación revela un nivel intermedio de conocimiento en neurodesarrollo, en donde existe una discrepancia con algunos de los resultados de estudios previos donde se resalta la influencia de características sociodemográficas del cuidador primario. Se observó una relación interesante entre el estado civil y la edad de los cuidadores con su nivel de conocimiento. El apoyo conyugal parece favorecer la adquisición de conocimientos, mientras que la edad más joven se correlaciona con un mayor conocimiento, posiblemente debido al acceso a información digital y cambios generacionales en las prácticas de crianza.

La investigación también resalta la importancia de las fuentes de información en la adquisición de conocimientos sobre neurodesarrollo infantil. Aunque los familiares y amigos continúan siendo una de las principales fuentes de consulta, los profesionales de la salud, así como las fuentes y programas que

proporcionan información actualizada, desempeñan un papel fundamental al facilitar el acceso a conocimientos confiables que pueden contribuir a una mejor comprensión del neurodesarrollo infantil.

Financiación y conflicto de interés: Este trabajo no recibió financiación de ninguna entidad pública o privada. Los autores declaran no tener ningún conflicto de interés. Presentación previa: Este trabajo no ha sido presentado previamente en reuniones, congresos o simposios o revistas previas

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Batthyány, K., Genta, N., & Perrotta, V. (2014). La dimensión de género en el saber experto en cuidado infantil. Psicología, Conocimiento y Sociedad, 4(1), 33–58. Redalyc

Bornstein, M. H., Yu, J., & Putnick, D. L. (2020). Mothers' parenting knowledge and its sources in five societies: Specificity in and across Argentina, Belgium, Italy, South Korea, and the United States. International Journal of Behavioral Development, 44(2), 135–145. DOI

Fernández-Fernández, E., Ruiz-Fernández, M. I., Fajardo-Caldera, M. I., & Bermejo-García, M. L. (2009). Conocimiento de los padres sobre el desarrollo infantil. International Journal of Developmental and Educational Psychology, 2(2), 357–368. Redalyc

Gondim, E. C., Scorzafave, L. G. D. S., Santos, D. D., Henrique, N. C. P., Pereira, F. M., & Mello, D. F. (2022). Matching between maternal knowledge about infant development and care for children under one year old. Revista Latino-Americana de Enfermagem, 30, 1–16. SciELO

Gutiérrez-Duarte, S. A., & Ruiz-León, M. (2018). Impacto de la educación inicial y preescolar en el neurodesarrollo infantil. IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH, 9(17), 33–51. SciELO

Herrera-Mora, D. B., Munar-Torres, Y. E., Molina-Achury, N. J., & Robayo-Torres, A. L. (2019). Desarrollo infantil y condición socioeconómica. Revista de la Facultad de Medicina, 67(1), 145–152. SciELO

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2023). Encuesta Nacional para el Sistema de Cuidados (ENASIC) 2022. INEGI. INEGI

Organización Panamericana de la Salud. (2021). El cuidado cariñoso y sensible para el desarrollo en la primera infancia: Marco para ayudar a los niños y niñas a sobrevivir y prosperar a fin de transformar la salud y el potencial humano. Organización Panamericana de la Salud. OPS

UNICEF. (2023a). Educación de la primera infancia (preescolar). UNICEF

UNICEF. (2023b). Orientación a la familia sobre el cuidado para el desarrollo infantil. UNICEF